



ACOMPañANDO EN EL PARO Y LA PRECARIEDAD



Para tu parroquia sí que eres importante y te necesita



Formación de grupos de acompañamiento para
personas en situación de desempleo o
precariedad laboral.

ACOMPañANDO
 EN EL **PARO** **Y LA**
PRECARIEDAD



**Documento editado por la Delegación
Diocesana de Pastoral Obrera de Getafe**

Diócesis de Getafe

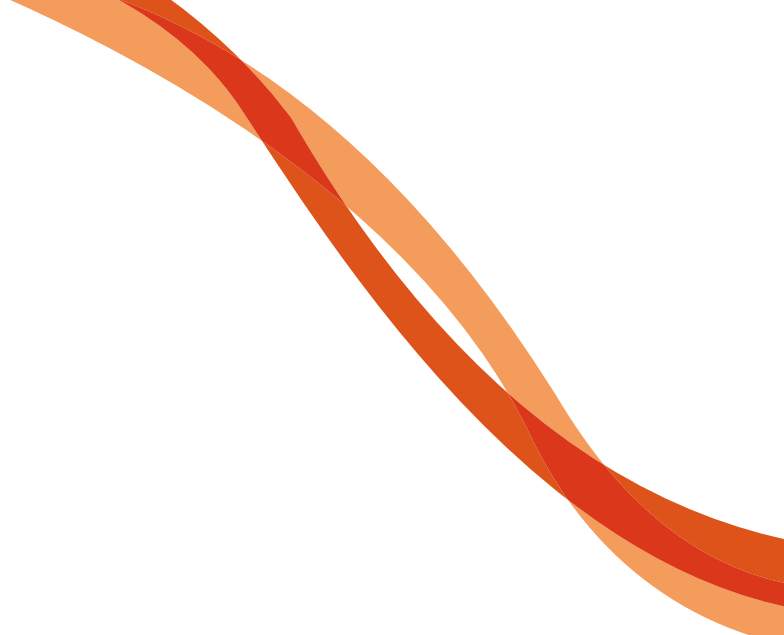
C\ Cuzco, 15

28945, Fuenlabrada

Teléfono: 606 657 508

pastoralobreragetafe@gmail.com

Año 2022



Índice

Carta Presentación del Obispo _____	7
Un regalo de Dios _____	11
La Realidad del Paro y Precariedad de la Diócesis de Getafe _____	13
Afiliados a la Seguridad Social por regímenes _____	14
La quiebra del Empleo _____	15
Paro Registrado Diócesis por Sexo _____	15
Paro Registrado por Sectores _____	17
Tiempo de permanencia en el Paro _____	18
Un trabajo de Acompañamiento _____	19
La Compañía _____	23
Las Personas Acompañadas _____	25
Anexos _____	29



Carta Presentación del Obispo

Este documento que os presento ha nacido de la realidad, de la observación de una realidad cruda y dolorosa, pero esperanzada al mismo tiempo, que hemos querido mirar desde Dios y desde el Evangelio. La realidad que vivimos nos sorprende y nos provoca, más aun, nos golpea y nos invita a pararnos, reflexionar, para después actuar. Es en esa realidad humana donde escuchamos la llamada de Dios, y desde la que hemos de vivir el Evangelio como fuerza transformadora del corazón humano y de la sociedad.

Esta propuesta para acompañar en el paro y la precariedad es el fruto de la oración, la reflexión y el diálogo con la Delegación diocesana de Pastoral Obrera de nuestra diócesis, y que hoy ofrecemos a toda esta iglesia particular como propuesta de comunión, en este momento del camino sinodal, en un mundo herido y que nos hiere, el de tantos miles de hermanos y hermanas que no tienen un trabajo digno, por lo que no pueden tener tampoco una vida en dignidad.

Al comienzo está la pandemia y una historia que no deja indiferente. Un hombre de mediana edad que cada día sale de su casa a la hora habitual para ir al trabajo, el problema es que ya no tiene trabajo, lo han despedido en esta época de precariedad. Tiene vergüenza de decir en su casa que está en el paro, por eso aparca su coche en cualquier lugar y hace tiempo hasta volver a su casa como si nada hubiera pasado. Es una historia conmovedora y real.

Ante esta historia que seguro que será la de muchos, con otros rostros y otros perfiles, surge la pregunta: ¿Qué podemos hacer? Ojalá, pero no podemos dar trabajo a todos, podemos soñar, y quizás tenemos que hacerlo, para animar vías de trabajo, pero mientras tanto, tenemos que acoger, que acompañar, que cuidar. Nuestras comunidades parroquiales tienen que ser hogares abiertos también para los que no tienen trabajo. Estos son los pobres, el rostro y la carne de Cristo que nos interpelan, que nos invitan a mirarlos y a acogerlos como don.

Vivimos en una diócesis muy poblada, con una baja media de edad, y muy vulnerable por el gran número de jóvenes y de inmigrantes. Es difícil saber el número de personas que trabajan porque los datos se refieren al lugar de ocupación y no de residencia, pero sí sabemos que en los últimos meses la población con desempleo era de 110.230 personas, la mayoría mujeres, jóvenes y personas de más edad.

Es cierto que en las últimas décadas el paro ha ido descendiendo al tiempo que aumentaba el trabajo precario, es decir, temporal y mal remunerado, incluso son muchos los que de hecho trabajan, pero sin estar dados de alta en la seguridad social. Vivimos la consolidación de la precariedad laboral, son muchas las personas y las familias instaladas en la incertidumbre ante la vida y el futuro, consecuencia de estos es el nacimiento de nuevas pobreza. Algunos llaman ya a esta generación la de la “incertidumbre”.

Personas en la década de los cuarenta o cincuenta que han perdido el trabajo, sin esperanza de tener otro, a causa de la llegada al mercado laboral de nuevas generaciones que vienen detrás. Pero también, jóvenes que nunca han trabajado y no ven modo de hacerlo, estos jóvenes son una realidad lacerante porque en vez de mirar el futuro con esperanza, lo miran con miedo. ¿Qué sociedad podemos construir con jóvenes que temen al futuro, que no tienen ilusión por un mundo distinto y mejor?



¿Qué podemos hacer entonces? Podemos caminar con ellos y junto a ellos. Decirles con nuestra vida que no están solos, que podemos y debemos caminar juntos y levantarnos juntos. Cada uno de los hombres y mujeres que viven en el desempleo son también una misión para la Iglesia, si para la sociedad son material de descarte, para nosotros, no; son un don.

En nuestras comunidades hay muchas personas verdaderamente cualificadas para el arte de acompañar, personas dispuestas a dedicar tiempo y dar cariño a esos hermanos y hermanas que vienen hasta nosotros.

Podemos escuchar, acoger, acompañar, buscar salidas con futuro, podemos hacer que el tiempo sea de calidad, tiempo también para capacitarnos.

La Iglesia ha mirado siempre el trabajo como un don y una tarea; el trabajo está inscrito en el hecho mismo de la creación, porque Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que los *“cultivase y guardase”* (cfr. Gn. 2,15). De hecho, son muchos los documentos que en cada época lo han llamado *“Evangelio del trabajo”* (LE6), y hacer de esta no un aspecto más, sino el centro de la cuestión social, (LE 33). Ante el hecho del desempleo, Benedicto XVI constataba: *«el estar sin trabajo durante mucho tiempo, o la dependencia prolongada de la asistencia pública o privada, mina la libertad y la creatividad de la persona y sus relaciones familiares y sociales, con graves daños en el plano psicológico y espiritual»* (CV, 25).

El paro laboral nos cuestiona a todos, desde la organización social a la misma cultura, para la Iglesia es una interpelación como lo es a la dignidad humana. El desempleo excluye a los hombres del reparto de los bienes que han sido creados para todos, provoca una culta del descarte que deja en las cunetas de la vida a miles de personas. *“Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes»”, dice el Papa Francisco* (EG, 53).

Este proyecto pastoral que ahora presentamos es una propuesta sencilla pero audaz para llevar el Evangelio al mundo del trabajo y acompañar a aquellos que viven en el mundo del paro y la precariedad laboral, alejándonos de la tentación de la que nos advierte el Papa: *“nos entretenemos vanidosos hablando sobre «lo que habría que hacer» —el pecado del «habriaqueísmo»—*

como maestros espirituales y sabios pastorales que señalan desde afuera. Cultivamos nuestra imaginación sin límites y perdemos contacto con la realidad sufrida de nuestro pueblo fiel" (EG, 96). Se trata, sencillamente, de caminar con nuestro pueblo para mostrarles la salvación.

Agradezco a la Delegación de Pastoral Obrera, y a la Vicaría episcopal para la Caridad, su generosa dedicación a los más pobres, al tiempo que os animo a recibir esta propuesta de acción pastoral con interés y alegría.

A la Virgen, madre del Divino Obrero de Nazaret, encomiendo sus frutos.

Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe



Un regalo de Dios

Todos y cada una de nosotros estamos llamados a hacer de este mundo un lugar mejor, donde reine la Paz y el Amor. Somos enviados a acompañar al prójimo, a amar en nuestros diferentes ambientes y a llevar luz a los rincones más oscuros de nuestra sociedad. Cada una de las personas que habitamos este planeta tenemos la capacidad de llenar de alegría y esperanza nuestro alrededor y por este motivo, eres un regalo de Dios para el mundo.

"Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único" Jn 3:16

Nunca dejaremos de ser como ese niño que nació en Nazaret en la más ínfima pobreza y fue proclamado y enviado para los últimos. Cada día nuevo que nace es otra oportunidad para poner en práctica el cometido que Dios te envió para hacer. No importa que ayer se te olvidara, no lo quisieras hacer o que no "tuvieras tiempo" para hacerlo...

"Ya que eres precioso a mis ojos, digno de honra, y yo te amo, daré a otros hombres en lugar tuyo, y a otros pueblos por tu vida" Isaías 43:4

Dios te ama y por ese motivo, nunca te abandonará y te acompaña en todo momento, aunque en algunas ocasiones no lo sientas así, Él está a tu lado, siempre a nuestro lado.

Este documento que presentamos es una llamada para las personas que estén dispuestas a acompañar en el paro y la precariedad y a llevar el evangelio al mundo del trabajo. También para las personas que están en situación de desempleo, trabajo precario o problemas en el mundo del trabajo. Es un documento para ayudarnos unos a otros y como iglesia poder hacer realidad el objetivo, incesante, de un Trabajo Decente para todo el mundo. Empecemos por tu parroquia, empecemos por lo que tenemos al lado. El mundo vendrá después.

Rubén Mateos Corrochano
Delegado Diocesano Pastoral Obrera Getafe



La Realidad del Paro y Precariedad de la Diócesis de Getafe¹

El empleo, entendido como trabajo remunerado por cuenta propia o ajena, es la principal vía que tenemos las personas y los hogares para obtener ingresos y acceder a unas condiciones de vida satisfactorias. A través de nuestro trabajo somos útiles a los demás, nos incorporamos a una inmensa red de intercambio de bienes y servicios. Todos los índices y balances de bienestar social lo consideran un componente central de nuestra participación como ciudadanos. Pero en las últimas décadas el trabajo ha perdido la centralidad política y social que históricamente le ha caracterizado y, consecuentemente, su capacidad de integración social y acceso a los derechos de ciudadanía.

¹ Información recogida mayoritariamente del "Documento Mirar al Sur editado por Vicaría episcopal para la Pastoral Caritativa y Social de la diócesis de Getafe:" https://www.diocesisgetafe.es/images/stories/Multimedia/pdfs/MirarAlSur_interactivo.pdf

Aunque los datos de empleo generales mejoraron en los últimos años, lo han hecho apoyados en **la eventualidad y la contratación a tiempo parcial**. La precariedad laboral, especialmente la temporalidad, llegaron en los años ochenta y se han convertido en problemas estructurales de empleo de baja calidad y escasa remuneración.

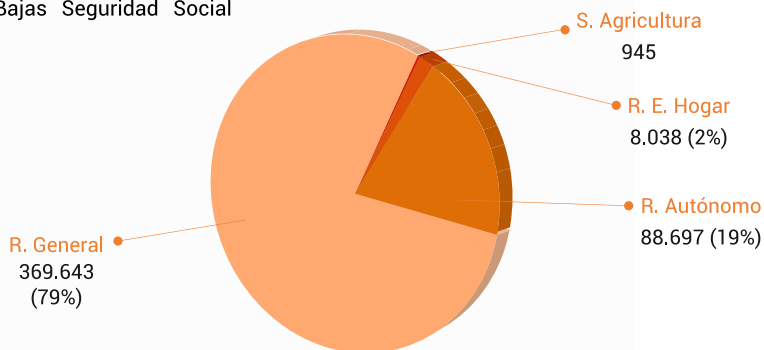
Al margen de las grandes Cadenas de Supermercados, grandes empresas o la Administración Pública, espacios donde hay un mayor seguimiento de las condiciones de trabajo y control sindical, sin embargo, asistimos al nacimiento y **consolidación del precariado**, que en definitiva es la instalación de la incertidumbre permanente; lo que equivale a un programa para transferir los riesgos y la inseguridad a las trabajadoras y a sus hogares, y de manera especial a las generaciones jóvenes.

Los jóvenes con empleo realizan principalmente trabajos que los hacen vulnerables como consecuencia de la crisis actual. Por otra parte, corren el riesgo de tener que seguir haciendo frente a los efectos de esta a lo largo de toda su vida laboral, y de pasar a constituir una «generación de incertidumbre». El trabajo a tiempo parcial y temporal son las características principales del empleo joven, así como también es signo de precariedad laboral.

Resulta muy complicado conocer las condiciones de trabajo de las personas jóvenes en toda su amplitud, debido a las diversas fórmulas existentes -desde los falsos autónomos en las plataformas digitales a las prácticas no curriculares- que dibujan un panorama complejo de realidades precarias.

Afiliados a la Seguridad Social por regímenes 467.248

Fuente: Elaboración propia a partir de Altas y Bajas Seguridad Social (Agosto2021)



La Seguridad Social publica los Afiliados por municipio teniendo en cuenta el centro de trabajo y no la residencia del trabajador o trabajadora, por tanto, en los municipios como capitales administrativas o municipios dormitorio los datos se alejarán de la realidad por el movimiento de trabajadores entre municipios. En el conjunto de los municipios de la diócesis existen 467.248 personas dadas de altas en los distintos Regímenes de la Seguridad Social. El Régimen General alcanza a 369.643 personas que representa el 79% del total, seguido por el Régimen de Autónomos 88.697(18%), en tercer lugar, se encuentra el Régimen Especial de las Empleadas de Hogar 8.038 (2%) y finalmente el Régimen Especial de Agricultura con apenas 945 trabajadores.

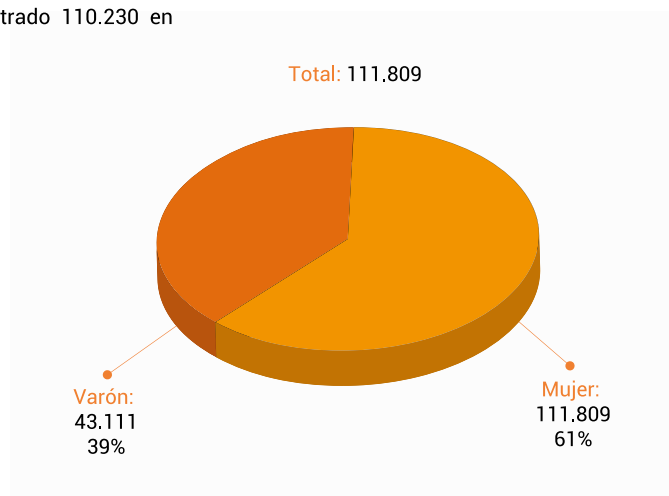
La quiebra del Empleo

El **desempleo**-, expulsa miles de mujeres y hombres a la precariedad, la pobreza y la exclusión social y consecuentemente a la pérdida de derechos sociales. Ello afecta de manera especial a los hogares donde no hay ocupados ni se recibe ningún tipo de prestación contributiva, la probabilidad de estar en una situación de pobreza severa.

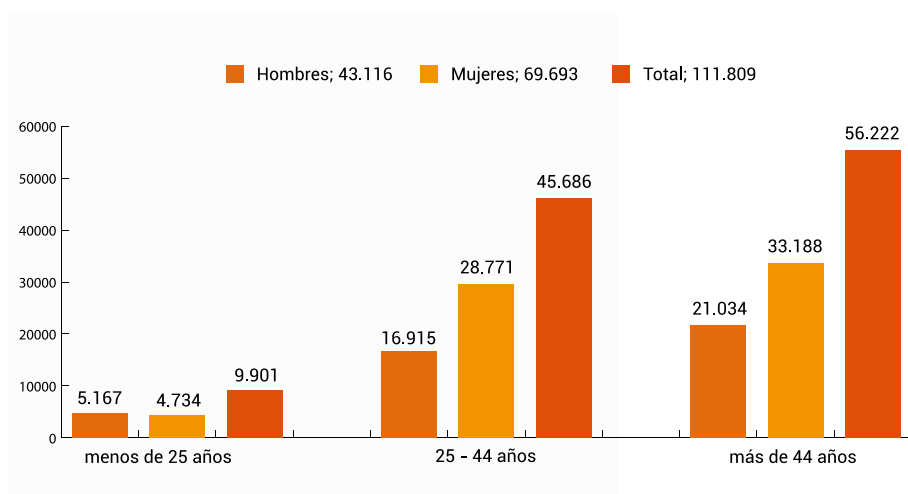
Paro Registrado Diócesis por Sexo

Fuente: Elaboración propia a partir del paro registrado agosto 2021

Nota. El paro registrado 110.230 en septiembre 2021



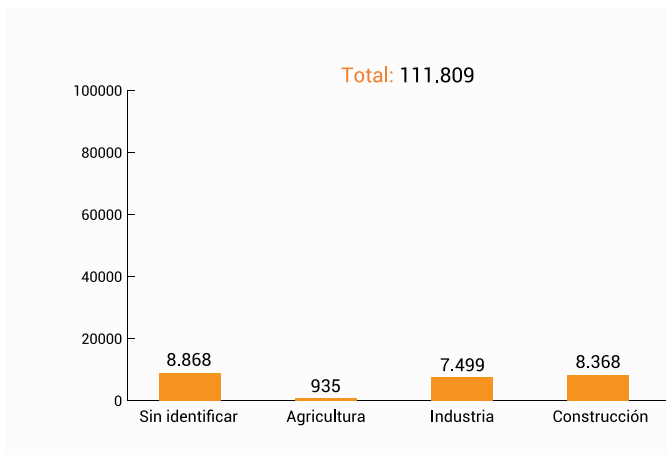
Es preciso que tengamos presente la desigualdad laboral estructural que, por un lado, sitúa a las mujeres en una peor situación laboral de partida y, por otro, la feminización del paro que supone que 6 de cada 10 personas en el desempleo siguen siendo mujeres. **El Paro Registrado en el mes de agosto en los municipios de la Diócesis de Getafe alcanzaba a 111.809 personas.** Distribuido por sexo nos encontramos en torno a 68.693 son mujeres (61%) y 43.111 son varones (39%). Hay que señalar que los datos del Paro Registrado son inferiores a las estadísticas que recoge la EPA (Encuesta de Población Económica Activa).



Fuente: Elaboración propia a partir del paro registrado. Comunidad de Madrid agosto 2021.

Las personas más afectadas por el paro son los mayores de 44 años con 56.222 paradas/os que representa el 50% del paro total. Seguidos de las personas con edades comprendidas entre los 25 y 44 años que alcanzan 45.686 personas y representan el 41% del total. El grupo menos numeroso son los menores de 25 años con 9.901 parados (9%). Aunque la EPA nos dice que el paro juvenil alcanza al 32%. Un 30% de las y los jóvenes en paro están buscando su primer empleo.

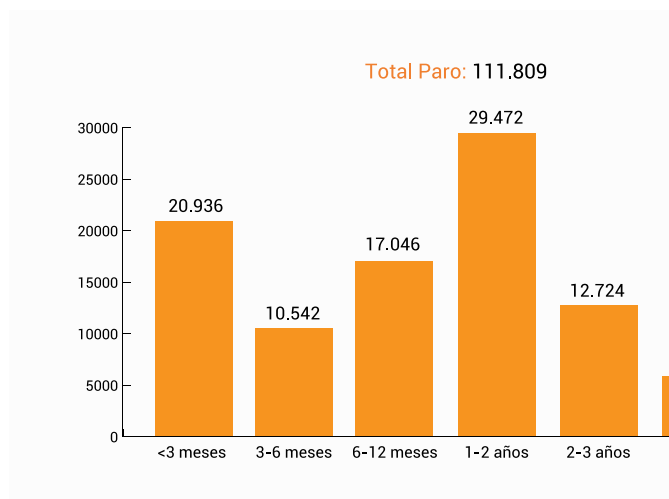
Paro Registrado por Sectores



Fuente: Elaboración propia a partir del paro registrado. Comunidad de Madrid. Agosto 2021.

Por sectores vemos que **en el sector servicios es donde mayor número de parados existe en los 48 municipios** con 86.139 personas, que representa 77% del paro total, seguido de la construcción con 8.368 parados (7%), las personas sin empleo anterior con 8.868 parados (8%), la industria con 7.499 parados (7%) y por último la agricultura con 935 parados.

Tiempo de permanencia en el Paro en 48 Municipios



Fuente: Elaboración propia a partir del paro registrado. Comunidad de Madrid. Agosto 2021.

El tiempo de permanencia en el Paro es el siguiente: menos de 3 meses 20.936 personas (19%), seguidos por aquellos que llevan entre 3 y 6 meses 10.542 (9%), en tercer lugar los comprendidos entre 6 y 12 meses 17.046 (15%), entre 1 y 2 años son 29.472 (26%), en quinto lugar se encuentran aquellos que llevan entre dos y tres años 12.724 (11%), las personas que llevan entre 3 y 4 años son 5.882 (5%) y finalmente los registrados en el SEPE (Servicio Estatal Público de Empleo) que llevan más de 4 años son 15.207 que representan el 14% del paro total registrado.



Un trabajo de Acompañamiento

Del evangelio de San Lucas 10,25-37

Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerle a prueba le preguntó:

-Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

El maestro de la ley respondió:

- "Ama el Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y ama s tu prójimo como a ti mismo"

Jesús le dijo:

-Bien contestado. Haz eso y tendrás la vida.

Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:

- ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le respondió:

-Un hombre que bajaba por el camino de Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un rodeo y siguió adelante. Luego pasó por allí un levita, que al verlo dio también un rodeo y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevo a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida a este hombre. Si gasta más, te lo pagaré a mi regreso". Pues bien, ¿cuál de aquellos tres te parece que fue el prójimo del hombre asaltado por los bandidos?

El maestro de la ley contesto

-El que tuvo compasión de él.

Jesús dijo:

-Ve, pues y haz tu lo mismo

Debemos de fijar nuestra mirada en todos los heridos que van a quedar en las cunetas de la vida después del tiempo de pandemia, además de los que desgraciadamente ya estaban allí. Si miramos con atención nos encontraremos: Parados, mujeres y hombres; de diversas edades y situaciones personales y laborales, madres solas con hijos; con relaciones diversas, familias donde nadie trabaja; con ayudas diversas o sin ninguna, trabajadores precarios; por días, por semanas, cuando los llaman.... Jóvenes, emigrantes; sin estudios ni preparación, sin futuro...

¿Qué podemos ofrecer a estas hermanas y hermanos heridos?

Podemos ponernos a caminar con ellos y juntos a ellos, para juntos descubrir las riquezas personales que atesoran y juntos levantarnos y hacerles saber que no están solos, que estamos con ellos y para ellos en

su situación. Para nosotros son personas con una misión y no “descartes” como para el sistema, vamos a recorrer el camino con ellos, hasta donde seamos capaces de llegar.

Del evangelio de San Juan 13,5-9

Luego vertió agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba en la cintura.

Cuando iba a lavar los pies a Simón Pedro, este le dijo:

- ¿Jamás permitiré que me laves los pies!

Respondió Jesús:

- Si no te los lavo no podrás ser de los míos.

Simón Pedro dijo:

- Entonces, Señor, no solo los pies, ¡sino también las manos y la cabeza!

En nuestra diócesis hay personas que conocen el arte del acompañamiento o están dispuestas a entrar en el. Que quieren aportar lo mejor de si mismos. Tiempo y cariño por sus hermanos más empobrecidos y que esta carrera salvaje del “sálvese quien pueda” les ha dejado los últimos. En todas nuestras comunidades parroquiales hay personas dispuestas a realizar esa tarea de acompañamiento. ¡Animémonos unos a otros a realizar esta tarea, pues no estamos solos!



La Compañía

En cada comunidad parroquial se deberán de asignar personas con capacidad de escucha, empatía y humildad para acompañar grupos de personas con realidad de precariedad en el empleo (parados, tiempo parcial, víctimas de trabajo indecente...)

Objetivos

- Poner en el centro de todo el proceso a las personas acompañadas. La compañía no lidera, sino que va al lado de las personas acompañadas, las escucha, empatiza y siente y sufre con ellas y por ellas.
- Dar a las personas acompañadas una dignidad y empoderarlas para que puedan alcanzar las metas que se propongan.
- Vivir en la esperanza del evangelio como el grano de mostaza “El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.” Mt.13, 31

- Estar atentos y vigilantes a noticias sucesos que puedan ser de interés para el grupo.

Medios

Creación de un grupo de acompañantes formado por las personas que acompañen los diferentes grupos que surjan. Este grupo se reunirá al menos una vez al trimestre donde se compartirá lo vivido en los grupos y se organizarán las diferentes actividades que se realicen a lo largo de los cursos. Este grupo será, a su vez, acompañado por la delegación diocesana de Pastoral Obrera para poner ante el evangelio y en las manos de Cristo la tarea a realizar.

Estructura de Reuniones de Acompañantes

La 1ª parte de la reunión (primeros 15 minutos). Lectura y reflexión del evangelio.

Esta reflexión irá encaminada a valorar los pasos que van dando cada uno de los acompañantes es sus diferentes grupos:

- ¿Se adapta mi acompañamiento a lo que me sugiere el evangelio leído?
- ¿Mi actitud ante el acompañamiento está acorde a lo leído?
- ¿En qué aspectos o actitudes debo mejorar?

La 2ª parte de la reunión (entre 45 y 60 minutos). Compartir y revisar experiencias vividas en los diferentes grupos. Cosas para valorar, cosas a mejorar y pistas de avance

La 3ª parte de la reunión consistirá en la planificación de las siguientes reuniones en los equipos.

Finalizaremos la reunión con el Rezo del Padre Nuestro.



La Personas Acompañadas

Pero queremos más todavía, nuestro sueño vuela más alto. No hablamos sólo de asegurar a todos la comida, o un «decoroso sustento», sino de que tengan «prosperidad sin exceptuar bien alguno». Esto implica educación, acceso al cuidado de la salud y especialmente trabajo, porque en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida. El salario justo permite el acceso adecuado a los demás bienes que están destinados al uso común. (EG 192)

Creación de pequeños grupos de parados o personas en situación de precariedad laboral en cada parroquia. Grupos de entre 6 y 10 personas que serán acompañados por algún acompañante.

Intercesión por parte del párroco y personas con sensibilidad en cada parroquia para convocar dichos grupos. Mediante anuncio en celebraciones eucarísticas, carteles en la parroquia, desde la Cáritas parroquial o en el ámbito de la parroquia.

Objetivos

- Crear un lugar de escucha y de comunicación entre las personas que forman el grupo.
- Que las personas que forman el grupo sean protagonistas y que sean ellas quienes propongan los temas sobre los que quieren dialogar.

Medios

Realizar reuniones con una periodicidad de, al menos, quince días.

Estructura de las reuniones

Primeras reuniones (Presentación de cada integrante del grupo).

A estas reuniones se les dedicará todo el tiempo necesario, por lo que no se marca un número concreto de las mismas. Cada grupo irá valorando las reuniones que necesita para que todas las personas del grupo puedan presentarse a ellas mismas y la realidad o situación por la que están pasando.

Finalización de cada reunión con la lectura del evangelio del día.

Reuniones siguientes

La 1ª parte de la reunión (primeros 30 minutos) sería para crear un dialogo acerca de cómo le ha ido a cada miembro del grupo, desde la reunión anterior, sus expectativas, fracasos, esperanzas, etc.

La 2ª parte de la reunión (entre 45 y 60 minutos). Dialogo sobre el tema o cuestión que el grupo comience de manera espontánea. No se trata de llevar nada preparado sino de que el grupo dialogue de lo que les preocupe



(cursos de formación que estén haciendo, como les va en ellos...como se sienten en general, en sus casas, en la sociedad...)

El acompañante deberá de estar atento a ayudar a que también cuenten cosas positivas, tanto a nivel personal como de su entorno, sus familias... Y también se debe de concretar sobre qué tema dialogar en la próxima reunión.

Finalización de cada reunión con la lectura del evangelio del día o un fragmento que se adapte al tema de la reunión.



Anexos

Apuntes para tener en cuenta durante todo el proceso de acompañamiento

- Durante el proceso de acompañamiento se puede invitar al grupo a asistir a actos sindicales, actos reivindicativos (Iglesia por el Trabajo Decente, Semana por los empobrecidos...), actos de nuestra Diócesis, etc.
- Estar atentos a que no se produzcan protagonismos.
- Búsqueda de alternativas laborales en la localidad (Formación laboral, talleres laborales, eventos formativos...)
- Empoderar a los integrantes del grupo. Hacerles sentir que son capaces de cambiar la realidad que les rodea.

Propuestas de lectura para las reuniones de acompañantes:

Mt.5, 1-12

Las bienaventuranzas

⁵ Cuando vio a las multitudes, subió a la ladera de una montaña y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, ² y tomando él la palabra, comenzó a enseñarles diciendo:

³ «Dichosos los pobres en espíritu, porque el reino de los cielos les pertenece.

⁴ Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

⁵ Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia.

⁶ Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

⁷ Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión.

⁸ Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

⁹ Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰ Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece.

¹¹ "Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. ¹² Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.

Mt. 13, 31-32

³¹ Les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. ³² Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas».

Mt. 13, 33

³³ Les contó otra parábola más: «El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa»

Jn 13,1-17

Jesús les lava los pies a sus discípulos

¹³ Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.^[a]

² Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. ³ Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; ⁴ así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. ⁵ Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

⁶ Cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo:

- ¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?

⁷ - Ahora no entiendes lo que estoy haciendo —le respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde.

⁸ - ¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

- Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.

⁹ - Entonces, Señor, ¿no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!

¹⁰ - El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies —le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos.

¹¹ Jesús sabía quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios.

¹² Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo:

- ¿Entienden lo que he hecho con ustedes? ¹³ Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. ¹⁴ Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. ¹⁵ Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. ¹⁶ Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¹⁷ ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.

Jn. 13,31-35

Jesús predice la negación de Pedro

³¹ Cuando Judas hubo salido, Jesús dijo:

- Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. ³² Si Dios es glorificado en él, Dios glorificará al Hijo en sí mismo, y lo hará muy pronto.

³³ "Mis queridos hijos, poco tiempo me queda para estar con ustedes. Me buscarán, y lo que antes les dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.

³⁴ "Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros.

³⁵ De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros».

Jn.15;9-17

⁹ "Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. ¹⁰ Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa. ¹² Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. ¹³ Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos. ¹⁴ Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. ¹⁵ Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. ¹⁶ No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. ¹⁷ Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.

Lc.10, 25-37

Parábola del buen samaritano

²⁵ En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:

- Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

²⁶ Jesús replicó:

- ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?

²⁷ Como respuesta el hombre citó:

- "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente",^[d] y: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".^[e]

²⁸ - Bien contestado —le dijo Jesús—. Haz eso y vivirás.

²⁹ Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús:

- ¿Y quién es mi prójimo?

³⁰ Jesús respondió:

- Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. ³¹ Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. ³² Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. ³³ Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. ³⁴ Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. ³⁵ Al día siguiente, sacó dos monedas de plata^[f] y se las dio al dueño del alojamiento. "Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva". ³⁶ ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

³⁷ - El que se compadeció de él —contestó el experto en la ley.

- Anda entonces y haz tú lo mismo —concluyó Jesús.



Vivían unidos y tenían todo en común Hch 2,44.



**Delegación Diocesana Pastoral Obrera
Diócesis de Getafe**

✉ pastoralobreragetafe@gmail.com

🐦 @delegPogetafe

📞 606 657 508

